

## Tras la huella de las *English nannies* en Valparaíso, 1875-1900

**Priscila Muena Zamorano\***

 Universidad de los Andes, Chile.

 [priscilamuena@gmail.com](mailto:priscilamuena@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0001-9688-4450>

Recibido: 25 de abril de 2023 | Aprobado: 28 de julio de 2023.

### Resumen

La institutriz inglesa ingresó al interior de las familias chilenas a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Sin duda, resulta una figura interesante de conocer, ya que, sin ser parte de la familia, se vinculó a diario con los hijos de los integrantes de la elite porteña, incorporándose al mundo privado y doméstico. En ese sentido, este estudio propone que la figura de la institutriz inglesa, mediante su labor educativa, colaboró en la relación cultural transnacional que se desarrolló a partir de la llegada de los migrantes británicos, que arribaron a Valparaíso durante la segunda mitad del siglo XIX. Junto con lo anterior, se advierte que estas educadoras se comienzan a silenciar una vez que se funda, en 1891, la primera propuesta estatal secundaria para educar a la mujer: el Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso. Esto comprueba que llegaron a trabajar en una función que el Estado aún no asumía en plenitud: educar a las jóvenes del país. Como corpus documental se utilizó, principalmente, la prensa porteña, de manera específica el diario liberal *El Mercurio de Valparaíso* y el periódico conservador *La Unión de Valparaíso*. Junto con ello, se ocuparon documentos recopilados en el *Fondo Educación del Archivo Histórico Nacional* y testimonios recogidos en las memorias de integrantes de la aristocracia nacional durante el cambio del siglo XIX al XX.

### Palabras clave

Institutriz inglesa, educación femenina, migrantes británicos, Valparaíso, siglo XIX.

---

\* Priscila Muena Zamorano es becaria ANID N° 21211099 del Programa de Doctorado en Historia de la Universidad de los Andes, Chile, y docente de la Universidad Adolfo Ibáñez. Sus líneas de investigación giran en torno a la historia de la educación femenina, historia de mujeres intelectuales e historia de Valparaíso.

## Behind the Footsteps of the English Nannies in Valparaíso, 1875-1900

### Abstract

The English governess entered into the heart of Chilean families as from the second half of the nineteenth century. Undoubtedly, it is an interesting figure to be able to meet, since the nanny, without being part of the family, was whom connected daily with the children of the members of the Valparaíso elite, joining into both the private and domestic world. In this sense, this study proposes that the figure of the English governess, through her educational work, collaborated in the transnational cultural relationship that developed as from the arrival of British migrants to Valparaíso during the second half of the nineteenth century. Along with the above, it is noted that these educators begin to be silenced once the first secondary state proposal to educate women, Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso, was founded in 1891, proving that they came to work in a function that the State had not yet assumed: educating the young women of the country. Press from Valparaíso was mainly used as the documentary corpus, specifically the liberal newspaper *El Mercurio de Valparaíso* and the conservative newspaper *La Unión de Valparaíso*. Along with this, documents compiled from the Educational Fund of the National Historical were used, as well as testimonies recollected in the memoirs of members of the national aristocracy during the change of the nineteenth century to the twentieth.

### Keywords

English governess, female education, British migrants, Valparaíso, 19th Century.

## Na trilha das babás inglesas em Valparaíso, 1875-1900

### Resumo

A governanta inglesa entrou nas famílias chilenas a partir da segunda metade do século XIX. Sem dúvida, ela é uma figura interessante de se conhecer, pois, sem fazer parte da família, estava ligada diariamente aos filhos dos membros da elite portenha e passou a fazer parte do mundo privado e doméstico. Nesse sentido, este estudo propõe que a figura da governanta inglesa, por meio de seu trabalho educacional, colaborou na relação cultural transnacional que se desenvolveu a partir da chegada dos imigrantes britânicos, que chegaram a Valparaíso durante a segunda metade do século XIX. Juntamente com o exposto acima, nota-se que essas educadoras começaram a ser silenciadas assim que a primeira escola secundária estatal para a educação de mulheres foi fundada em 1891: o Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso. Isso prova que elas passaram a trabalhar em uma função que o Estado ainda não havia assumido totalmente: educar as jovens do país. O principal corpus de documentos utilizados foi a imprensa portenha, especificamente o jornal liberal *El Mercurio de Valparaíso* e o jornal conservador *La Unión de Valparaíso*. Também foram utilizados documentos compilados no Fundo de Educação do Arquivo Histórico Nacional e testemunhos coletados nas memórias de membros da aristocracia nacional durante a mudança do século XIX para o século XX.

## Palavras-chave

Governanta inglesa, educação feminina, imigrantes britânicos, Valparaíso, século XIX.

## INTRODUCCIÓN

El historiador Andrés Baeza señala que la relación entre Chile y Gran Bretaña fue cambiando con el paso del tiempo. Postula que, si bien en los primeros años del siglo XIX los británicos concibieron a Chile como un lugar sin identidad, sí tenía una buena ubicación estratégica para expandir redes comerciales (Baeza, 2017, p. 75). Sin embargo, el inicio de la república vino de la mano con la consolidación de la relación entre ambas naciones, a partir del reconocimiento, por parte de los ingleses, de la independencia chilena y, junto con ello, la apertura del comercio (Baeza, 2017, p. 81). Si bien el académico afirma que, para obtener de Gran Bretaña el tan anhelado reconocimiento como país independiente de la Corona española (Baeza, 2017, p. 84), había que asemejarse al modelo inglés por motivaciones políticas, en este trabajo proponemos que, una vez que dicho reconocimiento se concretó, con el correr de la centuria decimonónica se continuó cultivando el modelo inglés por razones culturales, ya que fue el referente que la naciente aristocracia porteña observó como ejemplo a igualar.

Los investigadores Lorenzo *et al.* (2001), Millar Carvacho (2000), Urbina (1999) y Estrada Turra (2006) analizan cómo Valparaíso se convirtió en pauta de modernidad, influenciado, en gran medida, por la significativa presencia de migrantes europeos, entre ellos, ingleses. Vieron que este prometedor puerto era adecuado para iniciar nuevos negocios, sintiéndose atraídos por su posición geográfica clave en Sudamérica. Los británicos, además de dar las primeras pautas para desarrollar negocios, legaron su cultura e idioma, lo que trajo consigo influencias en el ámbito educacional, escenario que abordaron con tres opciones: escuelas públicas municipales para las familias con menos recursos; el envío de sus hijos a continuar los estudios a su país de origen, y la formación inicial de los niños a través de la contratación de institutrices inglesas (*English nannies*), para las familias más adineradas (Venezian, 1993, p. 228).

La delimitación temporal de este estudio se fundamenta en que, precisamente, en 1875 se registra el mayor número de británicos en la urbe porteña. Además, en 1900 ya no aparecen avisos publicitarios de institutrices en la prensa local.

## LO *BRITISH* EN LA CIUDAD PUERTO

Antes del significativo arribo de los ingleses, Valparaíso era una ciudad sin grandes construcciones, y tampoco tenía un comercio muy desarrollado. Los británicos, paulatinamente, comenzaron a habitar los cerros Alegre y Concepción, localidades donde se arraigaron y tendieron a congregarse como una manera de aislarse del resto de la población (Lorenzo *et al.*, 2001, p. 37).

Según los datos que arrojan los Censos de la República de Chile, se observa que el número de extranjeros aumentó con el tiempo (ver tabla 1), siendo la de los británicos la colonia europea más numerosa en los censos de 1875 y 1885, con 1.785 y 1.478 habitantes, respectivamente. Recién en 1895, quedaron en segundo lugar, con 1.974 habitantes, frente a los 2.264 italianos (Censos, 1875, 1885, 1895). Valparaíso se convirtió en una ciudad muy interesante

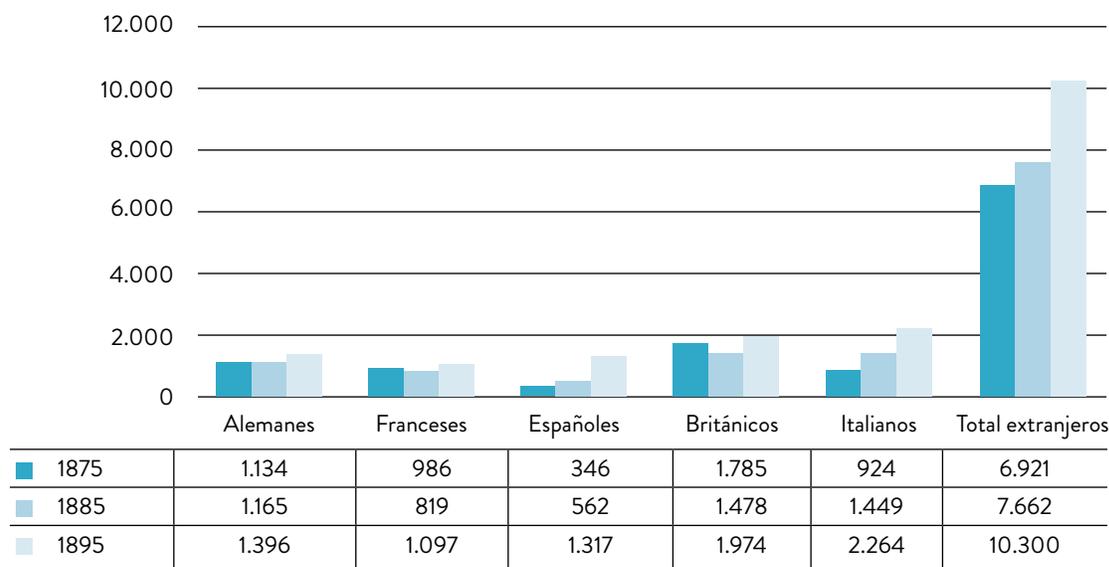
para los foráneos. Si bien, desde un punto de vista cuantitativo, no fueron numerosos los extranjeros que llegaron del Viejo Continente —solo 6,8% en 1875, 6,6% en 1885 y 7,4% en 1895—, desde el punto de vista cualitativo, su impacto en el desarrollo cultural fue significativo. Esto convirtió a Valparaíso en la urbe que experimentó el mayor crecimiento durante la centuria decimonónica, gracias al aumento de la población, la expansión urbana y el gran desarrollo del comercio (Millar Carvacho, 2000, p. 298).

Tabla 1. Total de extranjeros en Valparaíso, 1875-1895

Censo	Total extranjeros	Total habitantes	Porcentaje extranjeros
1875	6.921	101.088	6,8
1885	7.662	115.147	6,6
1895	10.300	138.274	7,4

Fuente: elaboración propia a partir de los censos de la República de Chile.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de los censos de la República de Chile.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, Valparaíso era concebida como la ciudad más cosmopolita del país (Lorenzo *et al.*, 2001, p. 40). Los viajeros que pasaron por las costas porteñas pudieron palpar cómo esta ciudad se fue tiñendo del influjo extranjero con el transcurrir de la centuria decimonónica. Gabriel Lafond de Lurcy<sup>1</sup> señaló que, tras la independencia, el país se tiñó de las costumbres del Viejo Continente ([1895] 1970, p. 46), por ejemplo, al

<sup>1</sup> Gabriel Lafond de Lurcy (1802-876), capitán que registró sus vivencias y las costumbres y escenas de la vida cotidiana de los chilenos en *Viaje a Chile* ([1895] 1970).

integrar nuevos hábitos, como el consumo del té (p. 40), e incorporar elementos domésticos muy refinados, al igual que en Gran Bretaña<sup>2</sup>. A los ojos de la viajera María Graham<sup>3</sup>, Valparaíso comenzó a absorber rápidamente la cultura británica, ya que por todas partes se escuchaba en las calles y encuentros sociales el inglés como idioma recurrente (Graham, 1902-1909)<sup>4</sup>. Graham también observó cómo la influencia inglesa invadía tanto los espacios públicos como los privados:

Las tiendas inglesas son las más numerosas. La mercería, la loza y los géneros de lana y algodón, son, naturalmente, los artículos principales (...). En todas las calles se ven colgando las muestras de sastres, zapateros, talabarteros y posaderos ingleses; y la preponderancia del idioma inglés sobre todas las demás lenguas que se hablan en la calle, lo harían a uno creerse en una ciudad de la costa inglesa (...). Es asombroso el número de pianos importados de Inglaterra. (Graham, 1902-1909, p. 173)

Junto con lo anterior, Graham da cuenta de las similitudes en torno a la educación femenina que se desarrollaba en el puerto, considerando que no había grandes diferencias entre ambos países (Graham, 1902-1909, p. 198).

A través de la prensa porteña, se puede evidenciar la influencia británica. Lo anterior lo confirman abundantes avisos publicitarios que aparecían en los periódicos regionales, para promocionar el tan apetecido brebaje inglés: el té. Los británicos también imprimieron su sello a través de la prensa local, al fundar periódicos que los conectaban con su lejana tierra a través de noticias, costumbres, tradiciones y para practicar su lengua nativa, contribuyendo así a alimentar los vínculos con sus coterráneos. Algunos de estos periódicos fueron: *The Weekly Mercantile Reporter*, *Valparaíso Mercantile Reporter*, *Valparaíso and West Coast Mail*, *The Chilean Times and Mercantile & Shipping Gazette for the West Coast of South America*, *The Anglo-Chilean Times* y *The Chilean News*, entre otros (Prado, 2018, pp. 19-22).

La influencia inglesa se irradió, además, hacia el deporte, a través del fútbol, el tenis, el golf, la equitación, la hípica, el waterpolo, el hockey y el cricket (Salomó Flores, 2011, p. 31). Los británicos no solo matizaron a la ciudad puerto con sus costumbres y cultura, sino que, además, imprimieron su manera de hacer negocios<sup>5</sup>. Valparaíso se transformó en un modelo económico y social para el resto del país, admirado incluso por los habitantes de Santiago, situación que atrajo a muchos jóvenes capitalinos en búsqueda de nuevas oportunidades (Urbina, 1999, p. 146). Si bien los ingleses hicieron sentir su presencia en cuanto pisaron suelo chileno (Urbina, 1999, p. 77), el académico Baldomero Estrada (2006) da cuenta de que fue a partir de la centuria decimonónica cuando los ingleses llegaron a modernizar el sistema económico en la urbe costera y, con ello, renovaron a la sociedad porteña.

<sup>2</sup> “Las mesas de los comerciantes de este país se distinguen por el lujo de la cristalería y de las piezas de plata que acostumbran los ingleses” (Lafond de Lurcy, [1895] 1970, p. 75).

<sup>3</sup> María Graham (1785-1842), pintora y escritora inglesa que recorrió Chile durante 1822.

<sup>4</sup> Lorenzo *et al.* (2001, pp. 43-44) también advierten de la temprana semejanza de las costumbres británicas en la sociedad receptora.

<sup>5</sup> Al respecto, destacados historiadores han profundizado en la influencia inglesa desde la perspectiva económica. Véase Cavieres (1984), Couyoumdjian (2000) y Estrada Turra (2006).

## LA FIGURA DE LA INSTITUTRIZ INGLESA

Valparaíso se convirtió en una fecunda ciudad de variadas propuestas educativas (Anónimo, 1925, p. 84), especialmente femeninas. De hecho, ese fue el motivo por el cual la familia Vicuña Mackenna, compuesta por 16 hijos, de los cuales nueve eran mujeres, decidió trasladarse desde la capital hacia la urbe costera<sup>6</sup>.

Si lo anterior lo confrontamos con los datos oficiales, se observa una nutrida dinámica de ofertas educativas para instruir a las niñas. Según la *Memoria* del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública de 1875 (ver tabla 2), en Valparaíso había más oferta educativa particular para las niñas que para los niños. Excluyendo a Santiago, fue la provincia que concentró el mayor número de escuelas privadas a nivel nacional. Si bien la provincia de Concepción —al igual que la de Valparaíso— contaba con 17 escuelas femeninas, lo cierto es que no tenía, por lo menos hasta esa fecha, escuelas mixtas. Con ello, se refleja la poca importancia que aún tenía la educación femenina, excepto en zonas más desarrolladas, como Santiago, Concepción y, ciertamente, Valparaíso.

Tabla 2. Escuelas privadas en Chile, 1875

Provincia	Escuelas de niños	Escuelas de niñas	Escuelas mixtas	Total
Atacama	12	9	1	22
Coquimbo	3	10	8	21
Aconcagua	3	6	1	10
Valparaíso	15	17	31	63
Santiago	72	53	57	182
Colchagua	5	-	6	11
Curicó	5	2	2	9
Talca	9	8	-	17
Linares	-	-	7	7
Maule	2	1	2	5
Ñuble	13	4	23	40
Concepción	12	17	-	29
Biobío	13	2	19	34
Arauco	2	1	-	3
Valdivia	1	-	6	7
Llanquihue	22	3	3	28
Chiloé	40	11	2	53
Total	229	144	168	541

Fuente: AHNME, Memoria del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública (1875, p. 271).

<sup>6</sup> Así lo relató el intelectual al escribir una obra en honor a su hermana Dolores, destacada pintora: “Cuando Dolores tenía sólo cinco años, su familia, combatida por la suerte, que en Chile solía ser en esos años consorte inseparable de la adusta política, cambió de domicilio, y se instaló en Valparaíso donde era más asequible la quietud y más fructífera la educación de la mujer” (Vicuña Mackenna, 1904, p. 13).

En cuanto a la educación particular, un gran número de estas escuelas fue de corte inglés, que alcanzó un gran prestigio incluso en los países vecinos (Anónimo, 1925, p. 84). Si bien se fundaron colegios particulares ingleses en la ciudad puerto, todos fueron de corta duración (Venezian, 1993, p. 108); la única excepción fue el colegio para varones The Mackay School, fundado en 1857. Sin embargo, las iniciativas escolares británicas, aunque pequeñas y efímeras, fueron numerosas (Collins, 2011, p. 261). Algunas de las propuestas femeninas en el puerto fueron: Valparaíso High School for Girls, Colegio Inglés Católico, Colegio Inglés Católico para Señoritas de Valparaíso y Colegio Inglés Católico para Señoritas de Viña del Mar.

Los británicos se alzaron como un referente en el ámbito comercial y, ciertamente, ello influyó en la búsqueda de parámetros culturales y educacionales. Tal como señala el historiador Rodolfo Urbina:

Eran los extranjeros de élite los que daban la pauta a toda la sociedad. Así se iba perfilando el carácter porteño. La educación era el ejemplo de una mentalidad amiga del pragmatismo de influencia inglesa y que comenzó a notarse en los años cincuenta. (Urbina, 1999, p. 163)

En este proceso de querer seguir el modelo inglés en el ámbito educacional es que comienza a tomar forma, en la segunda mitad del siglo XIX, la figura de la institutriz inglesa, especialmente en Valparaíso. Hacia 1851, había en Gran Bretaña cerca de 25.000 institutrices (Chadwick, 1992, p. 174), y algunas de ellas arribaron a las costas chilenas integrándose a las familias, básicamente, con el fin de complementar la formación del carácter y perfeccionar el dominio de idiomas (Pereira, 1978, p. 106).

Un destacado ejemplo fue el caso de Miss Whitelock, distinguida maestra que llegó a la ciudad costera y que, después, se trasladó a Santiago para continuar con su labor de formar a hijos de la aristocracia chilena capitalina, entre ellos, la escritora Martina Barros<sup>7</sup> y el artista Ramón Subercaseaux<sup>8</sup>. Ambos plasmaron en sus memorias las vivencias que los vincularon con esta destacada institutriz. El pintor escribió lo siguiente en torno a la maestra inglesa:

Los estudios, a esa edad, se comprende que fueran rudimentarios: leer y escribir, y una que otra noción de las cosas inglesas, porque Miss Whitelock era ante todo inglesa. Junto con el spellingbook, aprendíamos la geografía de las Islas Británicas y sus colonias; todavía puedo recitar una lista de los condados de Inglaterra (...). Pero creo ahora que Miss Whitelock no sólo era una buena maestra de escuela, sino, también y sin saberlo, una educacionista muy adelantada para su época. (Subercaseaux, 1936, p. 26)

Por su parte, la escritora reveló lo fundamental que fue para ella la formación recibida por la educadora inglesa, a quien le agradeció sus primeros conocimientos en el idioma inglés: fue la gran educadora quien le enseñó su lengua nativa de manera tal que, cuando

---

<sup>7</sup> Martina Barros Borgoño (1850-1944) fue sobrina de Diego Barros Arana, quien asumió su educación tras la muerte de su padre. Nació en el seno de una familia con importantes lazos con el mundo político, económico y social. Se casó con el médico Augusto Orrego Luco.

<sup>8</sup> Ramón Subercaseaux Vicuña (1854-1937) fue un destacado pintor de la época.

viajó por primera vez a Inglaterra, se logró comunicar de manera fluida con los habitantes. Además, su perfecto dominio del idioma le permitió traducir, en 1873, el libro de John Stuart Mill, *La esclavitud de la mujer*<sup>9</sup>:

Miss Whitelock era una institutriz de primer orden. (...) pertenecía a una muy buena burguesía londinense y, como fue educada especialmente para institutriz, lo era de primer orden. Vino a Chile, traída por la familia Subercaseaux Vicuña, pero muy pronto puso colegio de su cuenta, al que desde el primer momento acudieron muchos niños. (...) Miss Whitelock tenía todos los defectos y calidades de los suyos de entonces: era así de un protestantismo absolutamente intolerante, odiaba a todo lo francés; pero era una gran educadora llena de bondad e inteligencia. Se preocupaba mucho más por la educación que de la instrucción. (Barros de Orrego, 1942, p. 55)

Las voces del pasado también llegan a través de una iluminadora obra: el diario que escribió Beatriz Howe, publicado en Inglaterra con el título *Child in Chile* (Howe, 1957). Nacida en Chile, Howe era hija de un escocés y, en el libro, narra su vida en Viña del Mar entre 1900 y 1910, tiempo en el cual vivió junto a su familia de origen británico. Desde esa mirada infantil, la autora evoca sus recuerdos, dando cuenta de sus experiencias de niña en la ciudad costera y sus vivencias junto a sus *misses* británicas. En la obra se percibe la relevancia que tuvieron la institutrices inglesas al interior del hogar y cómo llegaron hasta Valparaíso. Ciertamente, las familias británicas deseaban mantener la cultura de su país de origen, y una manera de hacerlo era trayendo consigo a las *English nannies*. Beatriz habla de su “querida Florence Waterman” (Howe, 1957, p. 25), su primera *English governess*. Waterman educó a Beatriz bajo el estilo inglés: adecuada formación en conocimientos e idiomas, cultura y modales (Estrada Turra, 2013, p. 63). Sin embargo, Beatriz, al hablar de su “querida” educadora, da cuenta del vínculo afectivo que sentía hacia ella, a pesar de la rigurosa instrucción que recibía.

A través de los relatos de Ramón Subercaseaux, Martina Barros y Beatriz Howe, se evidencia que la *English governess* fue una educadora que desplegaba un claro sentido del deber, rigor en normas de comportamiento e higiene, con un alto compromiso en la formación de las virtudes morales, además de enseñar la cultura y lengua inglesa. Junto con lo anterior, la disciplina ocupaba un lugar fundamental: los alumnos se debían presentar a clases con el más alto estándar de pulcritud; la obediencia y el recto actuar se consideraban imprescindibles en el proceso formativo. De este modo, la institutriz se preocupaba del desarrollo académico, formativo y disciplinario al más puro estilo inglés.

<sup>9</sup> Tras esta traducción, Martina Barros fue criticada por sus contemporáneas, dado lo revolucionario que resultaba en esos años un texto como el de Mill, que alentaba a las mujeres a salir de su rol tradicional en la sociedad (véase Barros de Orrego, 1917, p. 390). A propósito de este hecho, la historiografía considera a Barros como una de las precursoras del feminismo del país. A pesar de las arrasadoras críticas, tanto de hombres como de mujeres, recibió las felicitaciones de algunos intelectuales de la época, como Benjamín Vicuña Mackenna (véase Maza, 1998, p. 337).

## ENGLISH NANNIES EN LA PRENSA PORTEÑA

Al observar la prensa local más relevantes de la época, *El Mercurio de Valparaíso*<sup>10</sup> y *La Unión de Valparaíso*<sup>11</sup>, durante los meses de mayor flujo publicitario de las instituciones educativas —enero, febrero y marzo—, se evidencia que estas educadoras eran altamente requeridas, especialmente, para instruir a niñas<sup>12</sup>.

A través de estos periódicos, se puede ver que se solicitaron institutrices para otras partes del país, como Santiago y Concepción, lugares donde también la educación femenina estaba saturada de ofertas educativas particulares (*El Mercurio de Valparaíso*, 14-16, 20 y 21 de febrero de 1877; *La Unión de Valparaíso*, 17, 19 y 20 de marzo de 1895). Valparaíso, dadas sus características propias, desplegadas a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se convirtió en un referente de modernidad para el resto de las ciudades del país, situación que colaboró a que la figura de la *English governess* se extendiera a otros centros urbanos. La ciudad puerto daba señales de grandes avances, y ello repercutió en el desarrollo de la educación femenina y, por cierto, en el arribo de las *English nannies*.

El manejo de varios idiomas era un requisito importante<sup>13</sup>, siendo el dominio del inglés algo indispensable para su contratación. De esta manera, se reflejó tal necesidad en la prensa local: “Institutriz. Se necesita una para encomendarle la educación de cinco niñas. Será indispensable que conozca el idioma inglés” (*La Unión de Valparaíso*, 1 de abril de 1894). Valparaíso fue un territorio en contacto permanente con lo extranjero.

A través de la publicidad se vislumbra una amplia variedad de colegios femeninos vinculados a colonias del Viejo Continente —Institución Francesa, Colegio Francés de Mme. Cleret, Colegio Francés de Mme. Roy, Colegio Schumacher, Colegio Inglés Católico, Colegio Italiano para Señoritas, Colegio Señora de Fossey, Colegio Inglés Católico para Señoritas de Viña del Mar, Colegio Inglés Católico para Señoritas de Valparaíso y Valparaíso High School for Girls, entre otros—, además de los requerimientos de institutrices de diversas nacionalidades, lo que demuestra la presencia de una población europeizada y cosmopolita anclada en la zona costera. Sin embargo, la educación de corte inglés fue la más requerida, y de la mano de las *English nannies* ingresó a los hogares.

<sup>10</sup> *El Mercurio de Valparaíso* es el periódico más antiguo del país. Su primer número salió el 12 de septiembre de 1827. Más adelante, la familia Edwards, de ascendencia inglesa, se hizo cargo del periódico.

<sup>11</sup> *La Unión de Valparaíso* fue un periódico de tendencia conservadora y católica. Circuló desde 1885 hasta 1973.

<sup>12</sup> “Institutriz. Se necesita una en Concepción para educar a tres niñas. Se preferirá una que sepa inglés o francés y piano” (*El Mercurio de Valparaíso*, 14-16, 20 y 21 de febrero de 1877). “Una institutriz competente para enseñar una niña, se necesita en calle Maipú 196” (*La Unión de Valparaíso*, 28 de febrero, 1 y 2 de marzo de 1889). “Institutriz. Necesito una para el campo, inglesa o chilena, para educar una niña” (*La Unión de Valparaíso*, 3 y 4 de enero de 1895).

<sup>13</sup> “Se necesita una señora inglesa o alemana para que eduque a dos o tres niños de corta edad, que residen en una casa de campo que dista tres horas de Valparaíso por ferrocarril, y casi en la misma población, de San Felipe, provincia de Aconcagua. La institutriz debe poseer el francés o el inglés” (*El Mercurio de Valparaíso*, 16-21 y 23 de marzo de 1875). “Institutriz para Santiago se necesita una para la educación de un niño de 12 años. Debe saber idiomas y música” (*La Unión de Valparaíso*, 17, 19 y 20 de marzo de 1895). “Institutriz se necesita una que tenga buenas referencias y que pueda enseñar música e idiomas” (*La Unión de Valparaíso*, 16, 17, 19-21 de marzo de 1895).

A partir de la frecuencia de los avisos en los periódicos (tablas 3 y 4), sabemos que los de búsqueda y ofrecimiento de institutrices circulaban por pocos días. La única excepción fue el de una institutriz suiza, cuya publicidad apareció por ocho fechas. Si bien figuran avisos de institutrices suizas, francesas y alemanas, lo que evidencia que este modelo de enseñanza se extendió de manera significativa en la elite, las *English governess* eran las más solicitadas.

En la tabla 3 se advierte que, en la década de 1870 —precisamente, cuando más migrantes británicos había en la ciudad costera—, era mucho más complejo encontrar a una *English nannie*: el aviso debía aparecer hasta siete veces seguidas para poder contratar a una institutriz. Sin embargo, en la década de 1890, la dinámica cambió, dado que los tiempos de búsqueda se redujeron a tres, e incluso, a un día. En esa época, los migrantes británicos no eran tan numerosos como en las décadas anteriores, por lo que encontrar a una educadora de corte inglés no significaba una labor dificultosa. Junto con ello, en esa década surgieron las primeras propuestas de enseñanza secundaria pública para instruir a la mujer, siendo su cuna, precisamente, la urbe porteña, con la fundación del Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso. Ello refleja la transformación del modelo educativo, en el que se abandona el referente anterior y se incorpora uno renovado: la reforma alemana (1883-1920)<sup>14</sup>.

En la tabla de avisos publicitarios con ofertas de institutrices inglesas (tabla 4) se observa que, a fines del siglo XIX, fueron desapareciendo de la mirada pública, dada la amplia oferta escolar que se desarrollaba y que las impulsó a incorporarse a los planteles privados<sup>15</sup>. El último aviso en el que figura el ofrecimiento de una institutriz inglesa fue en 1896. En ese mensaje se expresa la religión que profesaba la educadora, antecedente que se evidencia por primera vez en una publicación: “Señorita inglesa (católica) desea una posición como institutriz” (*La Unión de Valparaíso*, 11-14 de febrero de 1896). Por tanto, el gran temor de los conservadores porteños en el cambio de siglo —el laicismo en la educación, especialmente, la femenina, a propósito de la significativa oleada de migrantes extranjeros que arribaron a Valparaíso<sup>16</sup>— se contuvo con el proceso de transculturización que se desarrolló entre los ingleses y la ciudad receptora.

<sup>14</sup> Valentín Letelier y José Abelardo Núñez impulsaron la implementación del nuevo sistema educativo. En sus viajes a Europa, comisionados por el Gobierno, evidenciaron el gran interés de las autoridades prusianas por la educación pública. De manera paralela, Alemania se convirtió en la primera nación en elevar el carácter científico de la labor educativa. Para profundizar en la implementación de la reforma alemana al sistema educativo, véanse Núñez (1883), Alarcón (2010, 2016) y Mayorga (2018). Para conocer más sobre la incorporación de pedagogas alemanas al sistema educativo nacional, véanse Sepúlveda (2009), Alfonso y Pacheco (2011), Conejeros (2019) y Muena (2021).

<sup>15</sup> “Institutriz se ofrece para ayudar en colegio particular” (*La Unión de Valparaíso*, 24-26, 28 y 29 de 1888).

<sup>16</sup> A propósito de la influencia laica, y como símbolo de la fuerte alianza entre los conservadores y el clero, la Iglesia marcó su presencia fundando instituciones educativas. Tal es el caso del arribo de las religiosas francesas del Sagrado Corazón y la fundación, en 1870, del colegio Seminario San Rafael de Valparaíso.

Tabla 3. Avisos publicitarios de búsqueda de institutrices

Periódico	Año	Mensaje	Frecuencia
<i>El Mercurio de Valparaíso</i>	1875	Institutriz inglesa o alemana	7
	1877	Institutriz inglesa o francesa	5
<i>La Unión de Valparaíso</i>	1889	Institutriz	3
	1894	Institutriz	1
	1894	Institutriz	3
	1895	Institutriz inglesa o chilena	2
	1895	Institutriz	3
	1895	Institutriz	5
	1897	Institutriz inglesa	4

Fuente: elaboración propia a partir de los avisos aparecidos en *El Mercurio de Valparaíso* (1875-1877)

Tabla 4. Avisos publicitarios de oferta de institutrices

Periódico	Año	Mensaje	Frecuencia
<i>El Mercurio de Valparaíso</i>	1876	Institutriz inglesa	7
	1877	Institutriz inglesa	1
	1877	Institutriz inglesa	2
<i>La Unión de Valparaíso</i>	1888	Institutriz	5
	1889	Institutriz suiza	8
	1890	Institutriz	5
	1892	Institutriz alemana	3
	1893	Institutriz	8
	1894	Institutriz francesa	3
	1894	Institutriz inglesa	6
	1896	Institutriz inglesa (católica)	4
	1898	Institutriz alemana	3
	1899	Institutriz francesa	2

Fuente: elaboración propia a partir de los avisos aparecidos en *El Mercurio de Valparaíso* (1875-1877) y *La Unión de Valparaíso* (1885-1900).

A partir de 1897, ya no se leen, en la prensa local, avisos publicitarios en los que se ofrezca o requiera una institutriz inglesa. Es decir, a seis años de la fundación del Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso, las *English nannies* desaparecieron de los medios.

A pesar de que las institutrices colaboraron, durante la segunda mitad del siglo XIX, en una tarea en la que aún el Estado no se comprometía en plenitud —la instrucción de la mujer—, fueron desacreditadas por algunos intelectuales de la época. Valentín Letelier<sup>17</sup>, político que

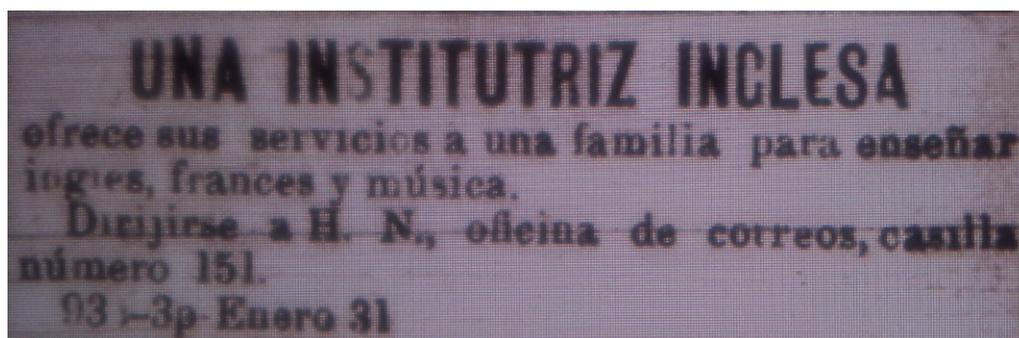
<sup>17</sup> Valentín Letelier (1852-1919) fue abogado, escritor y diputado del Partido Radical.

introdujo en Chile la reforma alemana, tras permanecer en el país germano de 1881 a 1885 como secretario de la embajada chilena en Berlín, fue un gran defensor del fortalecimiento de la instrucción femenina. Desde esa tribuna, fue muy crítico de la formación que las jóvenes recibían por parte de las institutrices, caracterizándola como “funesta y costosa” (Letelier, 1895, p. 277). En esa misma línea, Juana Gremler<sup>18</sup>, pedagoga alemana que ocupó relevantes puestos directivos en establecimientos femeninos, también manifestó sus aprensiones en torno a la labor desarrollada por las institutrices:

En cuanto a las institutrices que venían en esa época a Chile, no eran siempre competentes; al contrario, eran raras excepciones las institutrices buenas, lo más a menudo eran personas que habían venido de Europa sin la menor preparación pedagógica, que nunca allá habían pensado en dedicarse a la enseñanza. (Gremler, 1902, p. 13)

Y es que las *English governess* formaron parte del modelo cultural anterior a la implementación del renovado sistema educativo, y Valentín Letelier y Juana Gremler fueron grandes defensores y colaboradores de este último. Ello también explicaría el que las institutrices inglesas perdieran visibilidad en la prensa local, al incorporarse a colegios particulares una vez que se fundó el Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso. Este plantel se transformó en la coronación de la reforma alemana, al integrar a un actor hasta ese momento ausente en las políticas públicas en el ámbito educativo: la mujer. Lo anterior también se puede advertir en los archivos escolares del establecimiento porteño. En ellos, se observa que varias de las primeras familias que formaron parte de este plantel pertenecían a las colectividades europeas que arribaron a la ciudad puerto, muchas de las cuales tenían apellidos británicos, como Argall, Foxley, Edwards y Waddington<sup>19</sup>. La primera propuesta fiscal secundaria femenina del país llamó la atención de las familias de las colonias extranjeras del puerto, atrayendo a las jóvenes para ir al encuentro de un renovado paradigma educativo, ahora con inspiración germana.

Imágenes de avisos publicitarios en la prensa porteña sobre institutrices inglesas



El Mercurio de Valparaíso, viernes 2 de febrero de 1877.

<sup>18</sup> Juana Gremler fue directora de la Escuela Normal de Preceptoras de Concepción y fundadora del Liceo N° 1 de Niñas de Santiago.

<sup>19</sup> Archivo escolar del Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso, volumen “Registro de matrículas 1892-1907”.

**Una señorita inglesa,**  
 con mucha experiencia en la enseñanza,  
 desea dar lecciones particulares.  
**W. W.; Casilla 135.**

La Unión de Valparaíso, 27 y 28 de febrero y 1, 2, 3 y 4 de marzo de 1894.

Señorita inglesa (catòlica) de-  
 sea una posición como institutriz. Mejores re-  
 ferencias en el extranjero y en ésta. Casilla  
 719 ó 241 Avenida Errázuriz. 199

La Unión de Valparaíso, 11, 12, 13 y 14 de febrero de 1896.

**Institutriz. Se necesita una**  
 para encomendarle la educación de cinco  
 niñas. Será indispensable que conozca el  
 idioma inglés. Pormenores se darán en  
 Viña del Mar, calle de Valparaíso 171.

La Unión de Valparaíso, domingo 1 de abril de 1894.

**Institutriz inglesa**  
 SE NECESITA.  
**CHACABUCO 148.**

La Unión de Valparaíso, 13, 14, 16 y 17 de marzo de 1897.

En efecto, el desarrollo de la instrucción de la mujer, durante la centuria decimonónica, fue precedida por reflexiones teñidas de paradigmas culturales extranjeros. Fue la transferencia de ideas foráneas lo que impulsó el fortalecimiento de la educación femenina. Tras el inicio de la república, fueron las *English governess* las que pusieron un acento distinto a la instrucción de las jóvenes. Para el caso porteño, configuraron el soporte en el cual se rigieron los nuevos códigos escolares que se desplegaron al interior del hogar. Los contenidos y frecuencia de los avisos evidencian el gran interés de las familias de elite por incorporar este nuevo modelo educativo. Las *English nannies* eran educadoras que, además de dominar el inglés, tenían conocimientos en saberes musicales, ambos elementos altamente requeridos por la elite porteña. El giro conceptual llegó con el modelo alemán. Si bien este renovado referente escolar también puso énfasis en la disciplina<sup>20</sup>, trajo consigo la incorporación de nuevos saberes, como las ciencias, artes y la gimnasia<sup>21</sup>.

## REFLEXIONES FINALES

La figura de la institutriz inglesa no ha sido abordada por la historiografía nacional. Esto se debe a la escasez de fuentes, lo que representa un gran desafío a la hora de profundizar en su papel educacional, que ingresó a los hogares de la aristocracia para transformar el paradigma educativo. En ese escenario, fue principalmente a través de la prensa regional que se encontraron respuestas a varias de las preguntas iniciales. Este estudio es una primera aproximación que, ciertamente, se podrá complementar con el hallazgo de nuevas fuentes que colaboren a enriquecer la investigación.

No obstante, señalamos que la institutriz inglesa fue importante para las familias, ya que no solo fue el nexo necesario para cimentar y alimentar el modelo educativo británico, sino que, además, al realizar una labor que se desarrollaba al interior del hogar, colaboró en la formación de los futuros ciudadanos del país. La institutriz ingresó al ámbito privado de las familias del puerto y, en muchos casos, contaba con su propia habitación dentro de la casa, a diferencia del resto de los colaboradores quienes, por lo general, residían fuera de la vivienda (Vargas Cariola, 1999, p. 626). Es decir, sin ser parte de la familia, la institutriz ocupó un lugar esencial al interior de ella.

Las *English nannies* no fueron un paradigma educativo masivo (Vicuña, 2010, p. 146), ya que, como tal, solo estuvo vinculado a las familias británicas, o bien, a las familias chilenas de elite que deseaban emular la educación de corte inglés. No obstante, fueron mujeres que —al igual que los hombres de negocios ingleses— dejaron su rastro en el país. Preferentemente requeridas para instruir a niñas, fueron una relevante opción para que las jóvenes se educaran. Algunas institutrices, después de trabajar por un tiempo con alguna familia, continuaron su quehacer educativo al integrarse a una iniciativa escolar. Esto adquirió mayor relevancia con la fundación del primer plantel fiscal secundario para educar a la mujer: el Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso.

<sup>20</sup> Este fue uno de los aspectos que más le llamó la atención a José Abelardo Núñez (véase Cox y Gysling, 1990, p. 49).

<sup>21</sup> Este nuevo modelo pedagógico abrió espacio a los idiomas vivos, castellano, ciencias, geografía, historia, y a los denominados “ramos técnicos”: música, deporte y dibujo (Alarcón, 2016, p. 106).

Si bien Valparaíso contaba con las condiciones geográficas necesarias para desarrollarse como el puerto más importante de Sudamérica, fue con el arribo de los ingleses que la ciudad costera pasó a ser un foco de atracción, tanto de migraciones internas como externas. En ese contexto, la llegada de las *English nannies* se convirtió en una necesidad dentro del proceso transformador y modernizador. Estas institutrices colaboraron en el fortalecimiento de la transculturización que se desarrolló con la llegada de los migrantes británicos a Valparaíso durante la segunda mitad del siglo XIX, siendo el medio para que los hijos de las familias de elite tuvieran una educación al más puro estilo inglés.

## REFERENCIAS

### Fuentes primarias

- Archivo escolar del Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso María Franck de Mac Dougall, volumen “Registro de matrículas 1892-1907”.
- Censos de la República de Chile. (1875, 1885 y 1895).
- El Mercurio de Valparaíso*. (1875-1877). Valparaíso.
- La Unión de Valparaíso*. (1888-1900). Valparaíso.

### Fuentes secundarias

- Alarcón, C. (2010). *El discurso pedagógico fundacional de docentes secundarios. Sobre la transferencia educativa alemana en Chile (1889-1910)*. Buenos Aires: Libros Libres, Flacso Argentina.
- Alarcón, C. (2016). Educación, ¿para qué? Nacimiento y ocaso del ideal de la educación general en el marco de la reforma alemana en Chile (1883-1920). *Cuadernos Chilenos de Historia de la Educación* 5, 96-131.
- Alfonso, A. y Pacheco, S. (2011). *Elisabeth-Isabel Bongard. Migrante y protagonista de la reforma educacional alemana en Chile*. La Serena: Editorial Universidad de La Serena.
- Anónimo. (1925). *El esfuerzo británico en Valparaíso*. Valparaíso: Casa Mackenzie.
- Baeza Ruz, A. (2017). Imperio, Estado y nación en las relaciones entre chilenos y británicos durante el proceso de independencia hispanoamericano, 1806-1831. *Historia y Geografía* 6, 67-88.
- Barros de Orrego, M. (1917). El voto femenino. *Revista Chilena*, 390-399.
- Barros de Orrego, M. (1942). *Recuerdos de mi vida*. Santiago: Editorial Orbe.
- Cavieres, E. (1984). Estructura y funcionamiento de las sociedades comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880). *Cuadernos de Historia* 4, 61-86.
- Chadwick, W. (1992). *Mujeres, arte y sociedad*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Collins, E. (2011). Influencia de los británicos en la educación. En M. Prain (Ed.), *El legado británico en Valparaíso*. Viña del Mar: RIL Editores.

- Conejeros, J. P. (2019). De la francomanía al embrujo alemán. Alcances en torno al rol de los agentes mediatizadores en el proceso de transferencia cultural alemana en la educación chilena (1880-1910). En B. Silva (Comp.), *Historia social de la educación chilena. Tomo 1. Instalación, auge y crisis de la reforma alemana 1880-1920. Agentes escolares* (pp. 35-67). Santiago: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana.
- Couyoumdjian, J. R. (2000). El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930. Una aproximación. *Historia* 33, 63-99.
- Cox, C. y Gysling, J. (1990). *La formación del profesorado en Chile 1842-1987*. Santiago: CIDE.
- Estrada Turra, B. (2006). La colectividad británica durante la primera mitad del siglo XX. *Historia* I(39), 65-91.
- Estrada Turra, B. (2013). Inmigración femenina europea en Valparaíso. Siglo XIX y comienzos del siglo XX. En A. M. Stuvén y J. Fernandois (Eds.), *Historia de las mujeres en Chile. Tomo II* (pp. 25-68). Santiago: Editorial Taurus.
- Graham, M. (1902-1909). *Diario de su residencia en Chile (1882) y de su viaje al Brasil (1823)*. Madrid.
- Gremler, J. (1902). *Monografía del Liceo N° 1 de Niñas*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Howe, B. (1957). *Child in Chile*. Londres: Andre Deutsch Limited.
- Lafond de Lurcy, G. ([1895] 1970). *Viaje a Chile*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Letelier, V. (1895). *La lucha por la cultura*. Santiago: Imprenta y Encuadernación Barcelona.
- Lorenzo, S., Harris, G. y Vásquez, N. (2001). *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños. Valparaíso en el siglo XIX*. Valparaíso: Ediciones Universidad Católica de Valparaíso.
- Mayorga, R. (2018). Una nueva pedagogía: la lectura y los saberes de la escuela primaria. En S. Serrano, M. Ponce de León y F. Rengifo (Eds.), *Historia de la educación en Chile (1810-2010). Tomo II: La educación nacional (1880-1930)* (pp. 163-197). Santiago: Taurus.
- Maza Valenzuela, E. (1998). Liberales, radicales y la ciudadanía de la mujer en Chile (1872-1930). *Estudios Públicos* 69, 319-356.
- Millar Carvacho, R. (2000). Aspectos de la religiosidad porteña. Valparaíso 1830-1930. *Historia* 33, 297-368.
- Muena, P. (2021). El arribo de pedagogas alemanas hacia el ocaso de la centuria decimonónica. El caso de María Frank de Mac Dougall, fundadora del Liceo N° 1 de Niñas de Valparaíso. *Cuadernos de Historia Cultural* 10, 184-218.
- Núñez, J. A. (1883). *Estudios sobre educación moderna. Organización de Escuelas Normales. Informe presentado al Señor Ministro de Instrucción Pública 1883*. Santiago: Imprenta de la Librería Americana.
- Pereira, T. La mujer en el siglo XIX. En L. Santa Cruz, T. Pereira, I. Zegers y V. Maino (Eds.), *Tres ensayos sobre la mujer chilena* (pp. 75-182). Santiago: Editorial Universitaria.
- Prado, J. G. (2018). Periódicos de inmigrantes en Valparaíso: desde el siglo XIX hasta 1925. En B. Estrada (Comp.), *Valparaíso. Historia y patrimonio* (pp. 13-29). Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

- Salomó Flores, J. (2011). *La belle époque viñamarina: a través de la caricatura del mundo*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Sepúlveda, C. (2009). "Formando niñas". Una mirada a la educación pública femenina, a sus maestras y alumnas. Santiago de Chile, 1894-1912. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 14(43), 1249-1268.
- Subercaseaux, R. (1936). *Memorias de ochenta años*. Tomo I. Santiago: Editorial Nascimento.
- Urbina, R. (1999). *Valparaíso: auge y ocaso del viejo "Pancho"*. Valparaíso: Puntángelos.
- Vargas Cariola, J. E. (1999). Aspectos de la vida privada de la clase alta de Valparaíso: la casa, la familia y el hogar entre 1830 y 1880. *Historia* 32, 617-684.
- Venezian B., S. (1993). *Misioneros y maestros: La educación inglesa y norteamericana en Chile en el siglo XIX* [Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile].
- Vicuña, M. (2010). *La belle époque chilena. Alta sociedad y mujeres de élite*. Santiago: Catalonia.
- Vicuña Mackenna, B. (1904). *Dolores. Homenaje a la mujer chilena*. Santiago: Cervantes.